

— Pero entre lo que nos dices y lo que has escrito en el escrito hay una diferencia enorme.

Todo lo que yo he escrito ha sido antes de la impresión de Cronstadt. Desde entonces yo no he escrito más, pues eso pasa los límites.

— Arlanda y yo partimos para Moscú. Algun tiempo después Kibalchiche se nos reunió, enviado por Zinoviev para contrarrestar la influencia de los camaradas anarquistas rusos (que estaban aún en libertad). La suya precisa destreza para cumplir su misión y tener éxito. La tuvo.

Nos ocupamos en cierto momento de los asuntos políticos. Kibalchiche no dió todas las informaciones sobre los horrores cometidos en la prisión Buitingvile y deportaciones para destinos desconocidos de centenares de prisioneros, resistencia de estos, y vidas de hecho de la soldadesca roja y de la Tcheka; mujeres en caminos arrastradas por los rabeles sobre las escalerillas de piedra, etc. Nos relató, además, el arresto de seis miembros del soviet de Mojséi que protestaron contra estos hechos, así como la clausura de la Universidad en respuesta a una protesta del mismo carácter hecha por los estudiantes.

Cuando nos decidimos a interrogar a Dzjajinski (Presidente de la Tcheka), su mano izquierda, y me dijo: "Si Dzjajinski os dice que los anarquistas han tomado parte en el asunto de Cronstadt, respondidle que hubo una docena, mientras hubo más de quinientos comunistas que intervieron activamente".

A mis delegados, habiendo sido más que limitados en la preparación del congreso, me deshice de los que mejor les dijeron: "Saben, tienen que decidir, se dirá con vosotros lo que hice con..." (No queriendo bajar el juego de un Estado contra otro, me abstendré de ser más preciso).

He dicho en otra parte que Kibalchiche me respondió lo que había oido de una conversación entre Zinoviev y Lovakshev:

"La decisión fué tomada de provocar una ruptura con los sindicalistas revolucionarios en el próximo congreso de la I. S. R. Hacemos en el primer congreso, hubiera sido peor, pues era preciso antes proceder a un trabajo de penetración en el seno de las organizaciones".

Cuando el apasionamiento de los entusiastas comunistas, que no habían nacido, del P. C., desfilaron: "Valemos a un momento en que es una virgen permanecer en libertad. Llegó a descubrir yo mismo ser encerrado".

Sobre un folleto *Los dirigentes y la experiencia de la Revolución Rusa*, expusieron, en mi presencia, Jacques y Clara Meunil, lo que pesebien, "evidentemente" el razonamiento teórico por la base, como todo razonamiento comunista y bolchevique por otra parte". Eso no lo lograron hacerlo público y seguidamente.

Como los camaradas, después de haber oido contar los crímenes y las monstruosidades cometidas por la Tcheka, no se abombraron de que los hombres que tienen en sus manos las riendas del poder bolchevique no hubieran reaccionado contra esta institución, dió esta explicación, por lo demás perfectamente exacta:

"En mi opinión, quien se opone a la transformación de la Tcheka es Lemine, pues su comprensión actual le permite hacer arrestar a los dirigentes a no importa cuál miembro del Comité Central del Partido, sin autorización de ese Comité, cosa que ningún otro puede hacer. Será su supremo recurso recurso contra aquellos que curvan la cabeza bajo su voluntad: dictatorial intenten hacerle freír".

En el cuarto de Sirolle, hablábamos un día del Partido Comunista ruso. Kibalchiche discutía con Bandyv y Petit. Expressaba su opinión: "Hay en el partido sesenta por ciento de los miembros que están en la oposición inactiva o consciente, treinta por ciento de especuladores y aprovechadores, y diez por ciento de elementos puramente ortodoxos y de acuerdo con las directivas de los jefes. El partido está organizado de tal manera que es imposible propagar sus concepciones fuera del pequeño grupo reunido en el cuál se pertenece. Las decisiones de los congresos que nos son favorables no son jamás aplicadas. Si se quiere hacerlas aplicar, se recibe una advertencia, y en caso de reincidir, es la expulsión. Después, todo está organizado de tal manera que las opiniones de los miembros no son respetadas. Así, por ejemplo, he visto elegir en mi sección de Petrógrado los delegados para el décimo congreso, y os aseguro que los trotskistas eran eliminados sistemáticamente".

Habíamos establecido una discusión entre Petit y Petit que refutaba algunas de sus afirmaciones. Kibalchiche la resumió así: "Ya lo veis, camaradas! Yo digo que hay un treinta por ciento de especuladores, Petit dice que más. He ahí toda la diferencia". Despues, volviéndose hacia sus interlocutores añadió: "Convenidnos conmigo que Revolución y gobierno son dos cosas que se precisan no confundir".

Seis justos, sin embargo: Kibalchiche se volvió frecuentemente. Víctor Serge, o más exactamente, es a la vez uno y el otro. A los dos de la tarde, despedido irremplazable del Estado, y del régimen bolchevique; a las siete y media, defensor ardiente del gobierno y del Estado bolchevique.

Es que debía representar su papel, cumplir las funciones que le asignaba su patrón Zinoviev. Estaba pagado para esto, y vivía, como vivió en otro tiempo, cuando el filón del individualismo, que resurgió masivamente en su actual manera de resumir el panorama.

Se despidió muy hastiado. Luego, para impedirme recordar sus palabras, nos acordábamos con un: "Yo sé que yo os digo esto, pero fídelos", que hace caer una a la multitud de rusos y franceses, cuyos nombres no sé citar. Despues, habiendo dejado nuestras sentencias sobre lo que nosotros veímos y ganado a mi nuestra confianza, emprendió su tarea cotidiana de deformación sistemática del pensamiento y de la acción de los anarquistas rusos, para concluir que era preciso adherir a Moscú. Sin que ellos se dieran cuenta, algunos miembros de la delegación francesa de los cuales había dicho a esperar, a su regreso una actitud más firme y más de acuerdo con sus apreciaciones, fueron "neutralizados" por su influencia.

Para completar la historia, debí decir que cuando se lamenta de la dictadura, es frecuentemente sincero, porque Kibalchiche, sufre. Su fáctico consiste entonces en impulsar los otros adelante. Al mismo tiempo los sonda, y los señala a los indicadores del Partido cuando lo juzga útil. Despues, cuando defiende la dictadura, es también sincero en su manera, pues no quiere traicionarse más allá de lo posible el interés de sus amos.

Toda su campaña pétrofática es hecha por medio de falsificaciones, de trucos, de mitificaciones, sea del pensamiento, sea del sentido de la acción, de aquellos que él controla abajo. Si fuera preciso poner en su lugar todas sus mentiras y todas sus afirmaciones, cada una de sus ideas, cada una de sus afirmaciones tendrían que ser desmentidas, no como errores, sino como voluntariamente falsas.

Sirviendo a todo el mundo, para servirse de todos, este apóstol del bolchevismo es el más despreciable pícaro que he conocido en Moscú. En el amor al oíbalor de otro tiempo, metiéndose en el fondo de quienes le lee, preocupado solamente en preparar su pequeño renombrado de escritor, y en vivir bien.

No hubiera gastado tanta tinta, si no hubiera de influenciar a los revolucionarios de occidente, y si no se le citara, como ejemplo a los anarquistas irreduciblemente adversarios de esas viejas novedades que Moscú nos recomienda con tanta insistencia.

Terminando repito lo que he dicho antes: Que Kibalchiche me desmiente, y daré una explicación.

Gaston Leval.
(Delegado de la C. N. del T. de España al congreso constitutivo de la Sindical Roja).

La C. N. del T. de España y la Sindical Roja

Con motivo de la viva oposición levantada en la mayoría de las organizaciones pertenecientes a la Confederación Nacional del Trabajo de España, contra la Sindical Roja, el Comité Nacional acaba de tomar una posición definida, comunicando a la Confederación Regional de Levante, lo siguiente:

"La Confederación Nacional del Trabajo de España, seguirá la ruta del comunismo libertario, poniendo todos los esfuerzos y todos los compromisos hechos por los delegados españoles en Rusia.

"Para nosotros, la adhesión a la Internacional Sindical Roja es una cosa secundaria.

"En la reunión plenaria de Lérida, se ha decidido retirar a Arlanda del ejecutivo de la I. S. R. y hemos puesto ya en ejecución esta decisión.

"Luego, la Confederación no tiene más delegado en Moscú.

"La opinión del Comité, es la de la minoría francesa, de la Confederación portuguesa, de la Unión Sindical Italiana, etc.

"Si no hemos tomado hasta el presente ninguna decisión, es porque no habíamos tenido todavía la ocasión de documentarnos suficientemente para pronunciarnos.

"Como vosotros, somos enemigos de la dictadura del proletariado".

CANUTO. — (Acerándose). En cuáles?

SANTOS. — En las del otro domingo, en el boleto "La Estrella".

CANUTO. — Oh, y de no! Perdi, también. Me despidió jugando...

SANTOS. — ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

CANUTO. — (Echando lo que le dio para sentarse, en un lado y quedándose en el otro). ¡Ajá! Señate, pases! (Le da un panecillo). Y cómo fué... Contájame.

LA ANTORCHA

Un estanciero muy "elemento" fué Mr. Bow; solamente a freísta y siélo hizo fusilar!! Conforme el fálico de los estancieros condenaba a muerte, también fue, para algunos, aurora de vida. Los que esos terribles dioses patagónicos concedan como "buenos" obreiros, obediencia, sin quejas, sumisos, incapaces de una rebeldía; en una pluma, carne apetitosa de burgueses, eran referidos al lugar de los "favorcidos". Diario favori seguir, con su sueldo y sufrimientos; inflando, las bolas de sus amos y verdugos. Para "justificarse" en "recto" proceder, una vez requisadas todas las armas y demás, Viñas Ibarra preguntó a los obreiros por "sus" escobillas.

Informado de que muchos compañeros se habían ido horas antes, los incipiò furiosamente llamándolos cobardes, asesinos, ladrones y otras linderas. "Con que los han dejado escapar; pues ahora van a pagar ustedes por ellos". Cómo pagaron, ya lo sabemos. Próximamente 250 fueron fusilados, asesinados, misionados asesinadamente al borde de las fosas por ellos mismos abiertas, a balazos, sablazos y culatazos. Los enterrados vivos no faltaron aquí, como en ninguna de las otras masacres. Se dió así el caso de un obreiro dejado a medio enterrar, y que con la cabeza y un brazo afuera muñecaba que lo ultimase. Se compadeceeron de él: un formidable culatazo en la cabeza si dió fuego a la mata amontonada alrededor del eucalipto atontado del que, de honesto obreiro, pasó a ser mártir, por sus ideales, de las duras sajías del gobierno y del capitalismo argentino y extranjero. Homenaje su memoria, poniendo más entusiasmo, más unión y más firmeza en nuestras luchas!

Como sin duda Varela es muy activo y la

horroroso y enemigo de perder el tiempo, para evitar las péridas del que se emplearía en arrancar una buena cantidad de mata negra y con ella rodar un poste de alambrado; después, desnudo, se lo amarró al mismo y previo un culatazo en la cabeza si dió fuego a la mata amontonada alrededor del eucalipto atontado del que, de honesto obreiro, pasó a ser mártir, por sus ideales, de las duras sajías del gobierno y del capitalismo argentino y extranjero. Homenaje su memoria, poniendo más entusiasmo, más unión y más firmeza en nuestras luchas!

Va a tirar, le dijo el oficial que los mandaba, porque si no usted será fusilado". El conscripto se desplomó desmayado. Episodio que justificó los bellos sentimientos filiales y fraternales que adornan al sencillo capitán Viñas Ibarra: por dos ocasiones, a 50 o 60 leguas del puerto, había encontrado en el camino al menos de 17 años, apellidado Esteva, a quien le dijó que se fuese para el pueblo. Ignórase por qué el muchacho no cumplió la "kateriana" orden, y fue encontrado por fuerzas en el grupo entregado en "La Anita". Aquello no perdonarse, debía pagar con la vida, aquella criatura, su temeraria desobediencia. En presencia de muchos prisioneros y 36 no poseen estancieros y chafres, dió la orden de fusilamiento. Un primo de la criatura, menor también de 18 años, y también prisionero, salió de las filas y corre hasta donde estaba su primo, interponiéndose entre éste y los tiradores. Así colocado para evitar la ejecución, llorando amargamente pide, supliéndole en toda forma a Viñas Ibarra que no fusile a su primo, que es el sostén de la madre y dos hermanas, que en cambio lo fusilase a él que no tenía a quien mantener. "Máteme a mí, máteme, pero no mate a mi primo". La pena y los sollozos lo abogaron, no podía decir otra cosa. Por mandato de Viñas Ibarra lo hicieron a un lado y el niño Esteva cayó desplomado. El primo corre a abalanzarse contra el sanguinario capitán, fuerte y furioso, enloquecido. "Máteme, asesino, máteme también a mí, yo no quiero vivir más, máteme, asesino".

—No te hago el gusto, pendejo, le contestó fríamente el aguafuerte con figura de hombre, y ordenó que lo encerraran con los demás obreiros aun no masacrados.

El trabajo de "limpieza" en "La Anita" duró cinco días. Salvados por los estancieros los "buenos obreiros", a los restantes, sin consideración se les preguntaba en qué estancia trabajaban cuando estalló la huelga. Como muchos, muchísimos, recién habían llegado al territorio en busca de trabajo, atráves de él el aumento de sueldos que estipulaba el pliego de condiciones firmado a principios de año, y aun no lo habían conseguido, no podían contestar a la pregunta, limitándose a decir lo expuesto. Por esa razón se los consideraba "bandoleros" y eran ejecutados, ya se sabe cómo.

En Río Chico: Dejamos a los compañeros que habían tomado y abandonado Paso Ibáñez, en marcha hacia el interior. Era el escueto día de marcha. Ya acampados a orillas del Río Chico, en un paraje bastante querido, ven aproximarse varios autos, uno de ellos con bandera blanca; llegan y se internan en el casi cerrado ejerío que forma el campamento.

De uno de los autos se bajan el compatriota Otero, un militar y un particular. Aquel se dirige, apresurado, hacia los que iban aproximándose hacia los huéspedes, para reconocerlos, y les manifiesta que todo estaba arreglado, que no había que ofrecer resistencia a las fuerzas llegadas con él (eran tales); Varela con veintitantos números, que que los estancieros libertados habían conseguido que los policías accediesen al pedido obreiro. (Lo habían engañado vilmente, y atemorizado con el fusilamiento). Hubieron, compatrios, pocos, que no dijeron, accedieron a tal

Por la libertad de Sacco y Vanzetti

Eso era nati per l'amore
qui l'autore de Pavemir sorride.
dalle fronti limpide, odiuo ancora
come chi molto vide.

J. Carducci.

En breve, dos hombres, dos seres pesantes, serán ligados sobre una silla de acero, en cuyo de madera cubrirá la noche, ya a pocos pasos de ellos, traza una pared, otro hombre apretará un botón, maniobrará una palanca, seguirá con mirada atenta una aguja fija que señala la tensión deseada y la corriente mortal atravesará, fulminante, los nervios de los dos desventurados que retumbán un instante y quedarán después para siempre rígidos, el rostro violáceo contraído por viajes espasmódicos, reducidos a un montón de carne carbonizada.

Y será hecha justicia, y el asesinato de los miserables rojos, no terrábrá un instante el sueño y la digestión de la burguesía norteamericana. El crimen se cumplirá, a menos que el grito de protesta y de indignación no logren almorzar a los harios reyes de la carne en conserva.

Sacco y Vanzetti, de aquí a poco tiempo, deberán subir a la silla eléctrica; así lo ha dispuesto la democrática justicia de la república estrellada.

Sacco y Vanzetti son inocentes. No es la primera vez que la burguesía de Estados Unidos manda al patíbulo a proletarios inocentes, y los mártires de Chicago son la prueba luminosa y dolorosa de esto.

Otras veces, empero, su sed de venganza y de represión fué detenida, otras veces el levantamiento y la indignación de las masas han obligado al verdugo a desistir de su obra.

Seas así también ahora para Sacco y Vanzetti. Que los proletarios de todo el mundo insurjan contra la nueva infamia que proponen, para que el verdugo sea obligado a retirarse, para dejar la libertad y la vida a los dos obreros, no más culpables de que tener fe en un mejor porvenir.

Trabajadores: Eso gritos de protesta y de indignación es de mucho tiempo ya que todo el mundo proletario los eleva, pero la norteamericana burguesía del dólar espera que el eco de sus gritos viaje impaginado en el infinito.

Trabajadores: Eso gritos de protesta y de indignación es de mucho tiempo ya que todo el mundo proletario los eleva, pero la norteamericana burguesía del dólar espera que el eco de sus gritos viaje impaginado en el infinito.

Acciñados en todos los modos, a la costa, arrancan de las garras del verdugo la vida de Sacco y Vanzetti.

Trabajadores: Eso gritos de protesta y de indignación es de mucho tiempo ya que todo el mundo proletario los eleva, pero la norteamericana burguesía del dólar espera que el eco de sus gritos viaje impaginado en el infinito.

Alberto de Venecia.

NOTAS

COMITÉ DE AGITACIÓN PRO SACCO Y VANZETTI

Circular a los gremios, centros, agrupaciones y Bibliotecas

Compañeros:

El comité de A. Pro Sacco y Vanzetti ha resuelto realizar un mitin de protesta en la Plaza Once el día 9 de Abril a las 15 horas, con el propósito de que todo el proletariado en general exponga su más enérgica protesta contra el monstruoso crimen que se quiere perpetrar en dos trabajadores que no cometieron más delito que el de ser hijos del trabajo.

Es necesario que los trabajadores de la Argentina presten la debida solidaridad que nuestros hermanos de Norteamérica solicitan. Además que este mitin de protesta redunde en beneficio de nosotros mismos, porque también en Santa Cruz, en Jacinto Aran, en España, y en fin, en todo el universo, la burguesía, enemiga declarada de los trabajadores, está elevando sus garras de fieras en las lacradas carnes de todos los hombres que en estos momentos están sufriendo el peso horrible de la explotación por parte de los señores de la "justicia burguesa".

Es de sumo interés que todos los hombres conscientes presten su debida solidaridad, haciendo suya esta causa, por cierto bastante humana, para demostrar a todos los tiranos y verdugos del siglo XX, que los trabajadores todos estamos dispuestos a recoger el granate ensangrentado del crimen de voto nuevo, inquisición social.

Trabajadores, hermanos:

Por la libertad de Sacco y Vanzetti y de todos nuestros hermanos presos, todos los hombres conscientes deben concurrir al mitin de la Plaza Once.

No concurrir o guardar silencio, es hacerse cómplice con este trágico y monstruoso crimen.

Pues, entonces, todos a protestar.

Por el Comité de agitación Pro Sacco y Vanzetti — Pedro Fabeiro, secretario.

NOTA. — Todos aquellos sindicatos, centros, agrupaciones y bibliotecas que no hayan recibido la circular, pueden darse por notificados por la presente.

POR LA COMPAÑERA DE S. GONZALEZ DÍEZ

Suma anterior \$ 73.85
José Díaz, Gral. Arenales 2.
Alfredo Terragno, id. id. 1.
Ramón Alonso, id. id. 1.
Gil Bellisport, id. id. 1.
Pedro Castro, id. id. 1.
Rafael García, id. id. 2.
Fermín Montero, id. id. 1.
Germinal, id. id. 2.
Porfirio Martínez, id. id. 1.
Fantino Carballo, id. id. 1.

Total \$ 86.85

AGRUPACION "FLORENCIO SANCHEZ

Balneario del pico-ni-excursión efectuado por varios compañeros el 26 del corriente, en el vapor "La Pinta", controlado por esta agrupación, y cuyo beneficio se destina a los presos anarquistas de Rusia.

Entradas

Por 93 pasajes a \$ 3 \$ 279.
Donado por varios " 2.50
De una lista de suscripción " 10.20

Total \$ 321.70

Salidas

Pagado por el vapor \$ 250.
Pan comprado " 30.
Por auto para el pan 1.50

Total \$ 281.50

Resumen

Total de las entradas \$ 321.70
" de las salidas " 281.50

Beneficio \$ 40.20

Por la agrupación "Florencio Sánchez":
Arturo Tomás. — Por los excomunistas:
Grillo y F. Sancet.

Centro Cultural "Florentino Ameghino",

el cual se le han prestado todos los materiales y libros pertenecientes al primero. No dudamos que los compañeros todos lo harán, para que puedan aprovechar el beneficio común.

El local del Centro "Florentino Ameghino" está situado en la calle Mufacea 94, La Comisión.

La Comisión.